

po de Palermo y persigue una finalidad catequética y, además, apologetica debido a la refutación de errores. Está pues justificado reunir todos estos textos bajo el título de «obras catequéticas».

El interés del libro consiste, por una parte, en dar a conocer a Tomás de Aquino en su faceta de predicador que, como es sabido, atraía gran número de oyentes, y por otra parte manifiesta la estrecha relación que existe entre teología y catequesis.

El estudio preliminar y las anotaciones permiten situar esas obras en su contexto histórico, sin que permanezcan alejadas de nosotros por la cronología, pues son presentadas de modo que puedan iluminar el tiempo presente. Esto queda especialmente patente por las referencias al reciente *Catecismo de la Iglesia Católica* en continuidad con la catequesis de la Iglesia. Las explicaciones al texto —precisas, no excesivas— hacen el libro asequible a un amplio espectro de lectores.

E. Reinhardt

DEUTSCHEN BISCHOFSKONFERENZ (hrsg.), *Katholischer Erwachsenen-Katechismus, 2 Band, Leben aus dem Glauben*, Herder/Verl.-Gruppe Engagement, Bonn 1995, 509 pp., 15 x 22, 5.

Han pasado diez años desde que apareciera el primer tomo del Catecismo para Adultos editado por la Conferencia Episcopal Alemana, dedicado a la fe de la Iglesia, y publicado en nuestro país por la Biblioteca de Autores Cristianos. Ahora aparece la edición original del segundo volumen, dedicado a la moral cristiana, íntimamente unido al primero, como despliegue de la vida del renacido en Cristo.

En su momento este segundo volumen fue preparado en conjunto con el primero, aunque sufrió un retraso para

tener en cuenta la publicación del «Catecismo de la Iglesia Católica» (1992) y la Encíclica «Veritatis splendor» (1993) sobre cuestiones fundamentales de la vida moral. El texto que ahora aparece quiere estar en conjunción con estos dos documentos mayores de la Iglesia Católica, según señala Mons. K. Lehmann en el Prólogo de la edición. El presidente de la Conferencia Episcopal alemana observa también que la aparición de un catecismo local, como el presente, está en consonancia con el deseo expresado en la Cons. apost. *Fidei Depositum* —por la que se publicaba el Catecismo de ámbito universal—, cuando impulsaba a la elaboración de catecismos locales que tuvieran en cuenta las diversas situaciones y culturas en que la fe cristiana vive y se encarna. Este Catecismo quiere ser, en la intención de los obispos alemanes, un instrumento al servicio de la renovación de la catequesis sobre la vida cristiana en Alemania, y en general para la nueva evangelización en el contexto de la cultura europea.

El septiembre de 1992 la Conferencia episcopal alemana decidió, en sesión tenida en Fulda, la publicación de este segundo volumen, y en junio de 1994 recibió la aprobación de Roma. A partir de ese año el texto se reelaboró para hacer recepción en sus páginas de los dos documentos magisteriales antes mencionados. En septiembre de ese año se concluyó la tarea y se aprobó el texto definitivo.

Se estructura en dos partes y una conclusión: la primera parte, bajo el título «Llamada de Dios-Respuesta del hombre» desarrolla, siguiendo la sagrada Escritura, la cuestión del hombre ante la llamada de Dios, la respuesta del hombre en la Biblia, las características de la vida de la fe, los criterios del actuar cristianos y la conciencia. La segunda parte se articula en torno a los diez mandamientos y el mandamiento nuevo del amor. La conclusión, breve, sintetiza la vida cris-

tiana en torno a la caridad como sentido y fin de toda la vida moral.

Es digno de notar el espacio que se concede a las responsabilidades sociales del cristiano, en torno al trabajo, la vida social, el respeto de la verdad y la veracidad, el cuidado de la naturaleza, la paz, así como las cuestiones éticas relativas a la investigación científica, etc. Procura situar los problemas tal como se plantean hoy en día, sin ignorar las dificultades reales, y juzgados a la luz de la dignidad de la persona como imagen de Dios. A la vez sitúa atractivamente las exigencias cristianas no tanto como límites a la libertad sino como ideales evangélicos, posibilitadores también de alcanzar plena humanidad.

J. R. Villar

Gustave MARTELET, *N'oublions pas Vatican II*, ed. du Cerf, Paris 1995, 133 pp., 11 x 18.

La recepción de los concilios en la vida de la Iglesia siempre ha implicado un cierto tiempo de asentamiento. Esto parece especialmente aplicable al Concilio Vaticano II que, a la distancia de varias décadas de su celebración, está aún en plena fase de recepción operativa y honda en el seno del Pueblo de Dios. Y no es para menos, dada la profunda transformación que ha impulsado y que llevará todavía tiempo asentar e impregnar la vida de la Iglesia católica.

Con esa finalidad aparece esta breve exposición del Concilio. Un pequeño gran libro el que ofrece el P. Martelet, que participó como perito en el Concilio Vaticano II, y teólogo bien conocido. Su intención es presentar a las generaciones más recientes, que no tuvieron ocasión de vivir el acontecimiento conciliar, el significado histórico del Vaticano II, y los temas más relevantes en los que el

Concilio ha marcado época. El título, por lo demás, es significativo del espíritu que lo anima.

Se trata de un libro de divulgación que no precisa concimientos de especialista. El A. hace un conjunción admirable de síntesis con hondura y sencillez al enmarcar y exponer la doctrina conciliar que no es fácil encontrar en escritos de esta índole.

A lo largo de las páginas desfilan los temas mayores del Vaticano II: la revelación, el hombre y su dignidad, la autonomía de las realidades terrenas, la libertad religiosa, el Estado, la sociedad humana, la economía, la política, las religiones no cristianas, el ateísmo. Un lugar especial ocupa la Iglesia, la vocación cristiana, el sacerdocio común, el ministerio, la Iglesia sacramento de Cristo, el ecumenismo, etc.

Un libro breve, claro y sugerente, que sin duda será muy útil para una exposición actual del Concilio Vaticano II.

J. R. Villar

Julian GARCÍA HERNANDO, *La unidad es la meta, la oración el camino*. Dimensión espiritual del Ecumenismo, ed. Atenas/Centro ecuménico «Misioneras de la Unidad», col. Ecumene n. 1, Madrid 1996, 206 pp., 15 x 21.

La conversión del corazón y la santidad de vida, así como las oraciones privadas y públicas son para el Concilio Vaticano II el alma de todo el movimiento ecuménico, «y con razón puede llamarse Ecumenismo espiritual» (Decr. *Unitatis redintegratio*, n. 8). En torno a esta realidad sobre la que llamaba la atención el Concilio se desarrolla este libro. Su autor, Director del Secretariado de la C. E. de Relaciones interconfesionales y Director de la revista «Pastoral ecuménica», reúne las condiciones y experiencia pa-